



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.

Teléfono núm. 1.018.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre. 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.
Un año..... 8 »	Un año..... 15 »	Año..... 3 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.
De años anteriores..... 50 »

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XVII.

Madrid.—Lunes 17 de Febrero de 1890.

NÚM. 818.

¡A LA SUBASTA!

Si no estuviéramos persuadidos todos los españoles de que el sistema que predomina en la resolución de los asuntos que deben llevar la sanción de las Autoridades ó Corporaciones que funcionan en este país, es poner toda clase de entorpecimientos que evitan llegar á un fin práctico, nos extrañaríamos la noticia que han dado ya algunos diarios políticos pretendiendo adivinar la solución que el Sr. Ministro del ramo va á dar á la pretensión del Sr. Romero Flores, de que ya en el número anterior nos ocupamos.

Dícese, al parecer con visos de fundamento, que el Sr. Capdepón, á pesar de reconocer las ventajas que la proposición del Sr. Romero Flores tiene sobre cualquiera otra medida que se adopte, acordará que no há lugar á tenerla en cuenta, y, por tanto, que se saque á pública subasta el arrendamiento del circo taurino de Madrid.

Y nosotros creemos que esta noticia, propagada por los mejor enterados, no puede ser cierta, ó, mejor dicho, no debe serlo, porque el Sr. Ministro de la Gobernación no puede estampar su firma al pie de un

acuerdo que á sabiendas había de producir un perjuicio enorme en los intereses de la Beneficencia provincial de Madrid, de los que por razón de su cargo es el más interesado en hacerlos fomentar.

Toda persona que, sin necesidad de ser aficionada al espectáculo nacional, haya observado la decadencia que desde hace pocos años se nota en la concurrencia á las corridas de toros que se celebran en esta Plaza, reconoce que la cantidad que por su arrendamiento ha venido satisfaciendo la Empresa de dicho circo era enorme, y, por consiguiente, que al sacarse á nueva licitación sería imposible que nadie llegara á la suma que el Sr. Romero Flores abonaba.

Y si esto calculaban estas personas presumiendo que la licitación se haría con la antelación necesaria, ¿qué opinarán cuando la subasta va á hacerse doce ó quince días antes de la fecha en que debe comenzar la temporada taurina?

Y para que no haya dudas, vamos á demostrarlo.

Suponiendo que la resolución del señor Ministro se firme hoy lunes, y mañana se comunique á la Diputación, y que ésta ordene se anuncie la subasta en el *Boletín oficial* del miércoles, el acto, cumpliendo

con las prescripciones de la ley, ha de verificarse á los treinta días, y estos cumplen el 21 de Marzo. ¡QUINCE DÍAS ANTES DE DAR COMIENZO LA TEMPORADA!

¿Green el Sr. Ministro y la Comisión permanente, que dado el caso, nada probable, de que se presenten licitadores á la primera subasta, es posible organizar en quince días todos los preliminares para dar comienzo á la temporada en la fecha que es costumbre hacerlo en Madrid?

La Diputación provincial, que sabe esto por experiencia, pues para organizar alguna corrida de toros ha tenido que comenzar sus gestiones con dos meses de antelación, está obligada á decir al Ministro los perjuicios que se seguirán al erario provincial, si, por un exceso de legalidad, se desatiende la proposición del Sr. Romero Flores, que, lo repetiremos una vez más, es la que podría, de aceptarse, poner fin á la situación embarazosa en que por su apatía se encuentra hoy la Comisión provincial.

Si no fuera porque estamos convencidos de que el pensamiento del Sr. Ministro de la Gobernación ha sido siempre evitar llegara un día en que la Diputación provincial explotara por sí misma las corridas de toros que se celebren en el circo de Ma-

drid, sospecharíamos que la incógnita que se perseguía era llegar á ese extremo; pues tal peregrinación se ha hecho hacer á un expediente tan claro, que, por resolverse en época perentoria, aun los más avezados á esa clase de negocios dudarán entrar en él.

Ya suponemos que nuestras razones y consejos, dados cuando todavía es fácil remediar lo mal hecho, serán desoídos por completo; pero esto no evitará que en el terreno de la publicidad hagamos cargos siempre á los que causen el menor perjuicio á los intereses de los pobres.

Con lo expuesto, en cumplimiento de nuestra misión, creemos haber manifestado todo lo que requiere un asunto en que se ponen en juego intereses tan sagrados; pero no terminaremos estas consideraciones, sin recordar el célebre epigrama

El señor don Juan de Robres,
con caridad sin igual,
hizo este santo hospital...
y también hizo los pobres.

Conque... ¡A LA SUBASTA! es decir, ¡A LA RUINA!

TOROS EN MONTEVIDEO.

5.^a corrida de la temporada, verificada el 6 de Enero de 1890.

El domingo las nubes dieron capotazos en el cielo al toro de San Marcos, es un suponer, lo cual que se suspendió la corrida, y toos mus queamos suspensos. Don Luis, mataor él y vasco él, de Elgoibar por más señas, fué y qué hizo, se las guilló al campo euskaro, con su protector don Marcelino, y allí lo vimos de pasado, en traje de pelotari, de levita, vamos al decir, que no llevaba de vasco na más que la boina, más colorá que Julio Herrera, y dende lejos mismamente parecía un mataor lacrao, como se pone el vino de Burdeos de Fransiá cuando es de buten.

Ayer dió lisensia en tiempo pa que nus divirtiéramos los hombres honraos, aunque sensibles, y en compañía de los rayos del astro-rey, que diría Traqueiro por imitar á Quintana, que nos acariaba en la caminata, yegamos al circo taurino con mucha más puntualidad que el chico de las de Cazenave, presidente de la República tauromaquico-democrático-popular. Y digo yo, que pa que no suceda otra vez ya se piensa en mercarle un reloj á don Pedro, de poco precio, por mor de la liquidación de Bolsa, pero que dé la hora en cuanto se den los cuartos al relojero.

De modo y manera que salieron los chicos al reondel con retraso, y detrás de los chicos salió Piquero, primer torito de la serie, ú sea del sexteto, hablando flarmónicamente, colorao, aunque no tanto como la boina de Mazzantini, de pocas libras, bien armao y de bonita estampa.

En cuanto se enteró de que estaba allí, y de dónde estaban los de los cirios, se acercó á Cantares, tomando una vara, y volviendo la cara, no por mor del miedo, sino pa ver dónde le hacían las cosquillas; de seguidita se fué á ver lo que le quería Agujetas, que se lo dijo con una argumentación de fuerza, clavando un puyazo superior, y no siéndolo menos er quite de Mazzantini, por lo que damos á dos recibieron aplausos; Galea llevóse aluego el toro á punta de capote hasta donde estaba Cantares, que le endilgó otra copla picante, también de las mejores. Desgarró los aires y los oídos el clarín, y salieron Tomás y Hierro con los palos, poniendo

el primero dos medios pares, que así resultaron por no hacer el toro su obligación, cuando Mazzantini II cumplió con la suya de Hierro ó Fierro, que desimos por acá, colgó un par, y Galea estuvo oportuno con el capote. Vamos, que el chico es un peón de lidia de lo mejorcito.

Llegó el momento supremo. Hizo Luis un discurso que Castelar no haría de fijo, si á Castelar lo pusieran en el redondel y con montera, y se fué solito á la fiera, hasta el punto de soltar el trapo en los mismos cuernos. ¡Olé, ya! Ceñido le dió no sabemos cuántos pases magistrales, que produjeron er frenesí der delirio der entusiasmo en too el horizonte visible. ¡Vamos! que hubo quien se desfiguró que ya no era de este mundo, y que estaba en el otro viendo torear á los ángeles, en la cuadrilla que allí piensa formar con ellos, cuando entregue el alma Angel López Regatero. Fueron veintidós pases á cual mejor; sobre todo, cabaleros, no olvidarse de aquellos de pecho, ni de aquel en redondo que valía los tres *chulés* de la entrá de los higilipis. Piquero se cuadró, como pa hacer al mataor el saludo, y éste se tiró á v. lapié en corto y por derecho, atracándose de toro, con una estocada superior hasta mojarle los dedos.

El segundo animalito, mestizo como el anterior, Victorica, vamos ar decir, ya que no lo dijimos al tratar de su hermano, el difunto, atendía por *Saltarín*, y lo era cuando salió. Berrendo en negro, de pocos pitones.

Saltarín no hizo nada de particular en el primer tercio, tomando sin embargo cuatro varas de Agujetas y Cantares, dos de cada uno, y pasando á banderillas, en lo que Galea se lució poniendo un par con acompañamiento de aplausos. ¡Bien por los chicos de sangre toreral!

El toro dió que hacer á Corito, que después de dos salidas falsas prendió el suyo bien puesto y con serenidad. Galea terminó la faena con medio par y tomó los trastos er Tortero, y brindó y se acercó al toro tanto como nos acercamos nosotros á la última nebulosa; ¡y aquí fué ella!

Nada de pases y un sablazo en la paletilla, perdiendo las armas y saliendo tropiciao y el Tortero comó el olivo y se ocultó, creo que detrás de una señorita inglesa que estaba en el tendido.

Otro pinchazo y otra silba, otro y otra y una media estocada (vulgo sablazo) en los pulmones, tomándolos de lado, vamos, matando como quien dice *al bisel*.

—«Que te digo que lo ví con los ojos de la cara: aquello fué un golletazo como desde aquí á la Habana de grande, pa que te enteres.

—Amós, no metas la pata; que tú no has visto más toros que el que saca el *Tío Jindama pintao* en la primer plana.

—Mira, *Biruquí*, te aguanto toas las cosas más malas que digas de mi familia, porque á mí eso no me azara, ¡pero que yo no distingo en cosas de tauromaquia!

—¡Oyes esto! me hace gracia.» Así hablaban dos *maletas* de blusa, ¡pues! *colorada*.

Tocó el turno á *Notario*, primero de los españoles de González Nandín, botinero, con la estampa de una vaca suiza, pero con la voluntad de lo mismo. Tomó una vara de Agujetas, de las de castigo, que brindó Manolo tirando el castoreño al tendido; otra no menos buena del mismo, y otra de Cantares.

Después de lo cual el toro empezó á correr alrededor de la barrera ¡vamos! que se empeñó en encerrarse como el otro que dijo en un círculo vicioso, por lo que aunque huido er bicho, Regaterín le adornó el morrillo con uno de esos pares

dibujáos, y Tomás con otro cuando, después de mucho trabajo de los capotes, se consiguió llevar el toro á los medios. El par de Tomás fué de buten, y terminó Regaterín con otro que se cayó.

Luis Mazzantini, después de pocos pases, se arranca con un mete y saca á volapié en las tablas, lo cual que el toro se echó, pa que el Jaro lo rematara á la primera.

(Aplausos.)

El cuarto, español también (hablo del toro), berrendo en negro, *Javaito*, de pocas libras y pitones, nos dió clasco, porque de salida le tomamos por juguetón: pero se creció al castigo, y llegó á ser el toro más bonito y barbán de la tarde, metiéndose debajo de los caballos con la mejor voluntad y embistiendo con mucha nobleza. ¡Lástima que el poder no le ayudara! Con todo y con eso de pesarle poco á los picadores, *Javaito* los desmontaba que era un primor, y á Ortega en la primera vara le sacó de la silla y le dejó montado en la barrera. ¡vaya por los hombres flojos! Tomó todas las varas que le quisieron poner, ocho en total; cuatro buenas de Cirilo y cuatro de Ortega, poco castigo, y mató tres caballos, y lloraron las personas sensibles. Cangrena colocó un par al cuarteo, y otro muy bueno á la media vuelta por medio del Regaterín.

El Tortero, á las primeras de cambio, quedóse sin muleta. Estaba azarao de veras, y don Luis y Galea le ayudaron, y le colocaron el toro y le pasaron, vamos, con los capotes, poniéndoselo de manera que no tenía que hacer más que dejarse ir, y se dejó ir con una media estocada atravesada. Luego con un intento de descabello, luego con otro. Luego con un pinchazo, y á to lo esto, el toro iba recobrando la salud. Luego con un sablazo; luego con un alfilerazo.

Tú no me matas, Tortero,
le decía *Javaito*;
y lo que yo necesito
es que tú seas torero.

Per lo cual decidió morirse él solo, compadecido de las fatigas que pasaba el chico.

El quinto toro, llamado *Lebríjo*, todas las varas que tomó fué por aquello de no hay más remedio, y con traición y arrancándose de muy largo,

para que el esfuerzo sea
mayor y el ímpetu más.

En una de las de Cirilo cayó éste al descubierto en los medios casi, y Mazzantini coleó á *Lebríjo* como él sabe hacerlo. El toro andaba más pa atrás que pa delante, y parecía que le habían dao cuerda al revés.

Y uno del tendido dijo,
al verio andando hacia atrás:
te vas á caer, *Lebríjo*;
no te llaman por ahí, hijo;
anda pa delante no más.

Galea hizo también quites superiores. Tomó en total cinco varas y mató dos caballos. Con tres pares buenos le adornaron el morrillo Hierro y Regaterín, y el animal, en el momento de acercársele Mazzantini con los trastos de huir, tomó que-rencia de un caballo muerto que estaba cerca de la barrera, sin querer salir de aquella barricada, y haciendo sudar al mataor, á los chicos y al mismo señor de Presidente. Por fin, desde *bastidores* le picaron en *Lo que no puede decirse* (drama de Echegaray), y Mazzantini, después de un mete y saca bien señalao, le propinó una magnífica estocada por todo lo alto, de la que el toro se echó.

El sexto, mestizo, tomó tres varas con poca codicia, y en palos quiso saltar la valla detrás de Galea en el segundo par, que puso con compás y con mucho valor, cuadrando en la cara. Corito puso otros dos buenos al cuarteo.

Y vamos allá! El Tortero pasó dos veces á la res sufriendo un acosón feroz, y Mazzantini tuvo que correr tras el bicho, y el bicho no le hacía caso, y por fin el hombre se salvó por milagro y por la *concomitancia*.

El mismo Tortero salió de barreras otra vez, tiró la montera hacia la parte en que le pusieron la pica al toro anterior, y ¡zás! allá te va una estocada en las costillas, que el toro se echó, llamándole algo así como asesino.

RESUMEN.

La presidencia, buena.

Los matadores, Mazzantini *for ever*.

De los chicos, Tomás, Galea y el Regaterín. Los demás cumplieron. Galea se lució de *verdaz*.

De los pica llores, Agujetas y Cirilo. Ortega, de lo malo.

Los toros, buenos.

El Tortero desmiente el refrán. Ya nadie cree que, á falta de pan, buenas son tortas.

La concurrencia llena en la sombra, y el sol menos de media entrada, y mucho más de guasa entera.

El domingo, beneficio del vasco Luis Mazzantini *Iturriberri gorrigoi coechea*.

Corrida extraordinaria, verificada el 12 de Enero 1889.

Beneficio del primer espada Luis Mazzantini.

Antes de escomenzar esta reseña, voy á decir á toos los caballeros, er pelo, nombre y seña, de tales y de uteros, que yo lo sé, porque me da la gana, y no me da gana dejarlo pa mañana.

Allá va, pues, la historia política, económica y hasta social de la familia á que pertenecían los toros que se lidiaron ayer en esta plaza, por primera y última vez, si recordamos que en el porvenir del año que viene, toos vamos á ser, por orden del gobierno, protectores de animales, lo cual que á mí no me hace gracia.

Vamos al caso, ó por mejor decir, vamos á juzgar á Mazzantini como ganadero, cosa más difícil de lo que parece.

La cría de reses bravas tiene mucho que entender, como se dice en *Los diamantes de la corona*.

Hoy eso está, como todo, muy falsificado, y he tenido yo el gusto de conocer toros tuertos, pero del todo; he visto á varios cornúpetos que venían de Albama ya curados del reuma, al parecer, y sin tener trato íntimo con ellos, los he conocido con pitones elaborados á mano, hechos á torno.

Hay ganadero que da churrasco á los becerros y vino de Jerez en todas las comidas, y los hay que los hacen torear en la dehesa dos veces por semana, y los enseñan hasta gimnasia y piano, lo cual que cuando salen á la plaza, no les falta más que traducir al castellano el latín que saben. Previos estos pases que acabo de dar, vamos al relato:

El año 1883 de la gracia de Dios y de la Constitución, compró Antonio Hernández Heredia, á quien toos conocemos en Madrid, la ganadería de Palomino, de Colmenar Viejo. Hizo una tiente escrupulosa que dirigió el Califa de Córdoba (léase Lagartijo ú el maestro ú la *divinidad taurómaca*) desechando todas las hembras dudosas, vamos al decir en cuanto á ser hembras no cabía duda, pero sí en que eran hembras de lo que se llama de rompe y rasga, que son las que privan. Compró vacas de don Antonio Hernández (sin Heredia) de Madrid él, y ganadero de lo mejorcito él; éstas y las suyas las cruzó con dos toros elegidos de la ganadería de los señores don Pablo y don Diego Benjumea, de Sevilla, cuyo ganado es hermano del que posee el duque de Veragua, así como si dijé-

ramos que está emparentado con la aristocracia cornúpetas.

La ganadería de Benjumea y de Veragua es, vamos al decir, de sangre real, porque fué de Fernando VII, que no sé si sería antes ó después de gastar paletot, cuando se la vendió por partes iguales á los duques de Osuna y Veragua y al de Benjumea.

En 1886, cuando ya estaba bien de *gusta* Luis, compró á Heredia la mitad de su ganadería con escritura para explotarla ambos, y disuelta la sociedad en Abril de 1888, compróle Mazzantini su parte al de Heredia para quedarse dueño absoluto.

A medida que va desarrollándose la ganadería, desaparece la sangre de Colmenar, pudiendo profetizarse que dentro de ocho ó diez años quedarán igualitos á los Veraguas y Benjumeas. Los toros de Mazzantini reúnen las mejores condiciones de nobleza y bravura, como lo acaban de probar; los pelos dominantes son azabache (no es estornudo) y negro; todos berrendos, y los favoritos de mataores y peones porque acuden como pocos al engaño y no se permiten dar un disgusto á los padres de familia, más que cuando están distraídos.

Se han corrido en Septiembre de 1888 y Agosto del 89 en Alicante, matándolos seis el propio ganadero en la primera corrida y tres en la segunda, y otra vez se lidiaron en Junio en Nîmes (Francia) resultando los toros muy buenos.

La torada radica en la dehesa de la Higuera, término de Borex, provincia de Toledo, á dos leguas de Aranjuez (¡viva mi tierra!) y á nueve leguas de Madrid. El terreno es sumamente fértil, de pastos cortos y salitrosos, bañados por los famosos ríos de Jarama y Tajo, que confluyen en la dehesa, de modo y manera, que hasta en romance antiguo se había ya afamadamente de *los toros de Jarama*; conque no hay que decir que un día de estos, ya que están puestos en verso, los ponen á los animalitos en música, es á saber, en cuanto que se le ocurra á Chueca, el de *La gran Vía*.

Hubo por la madrugada un chaparrón de esos que aquí se gastan, que no parece sino que se han liquidado hasta las últimas constelaciones y el éter inclusive, y hubo vecino que se despertó notando que estaba húmeda la almohada, por mor de la lluvia y del llanto que vertieron sus ojos creyendo que no había toros.

Mazzantini, se cuenta que fué á la plaza, y al ver el redondel convertido en una naumaquia, parece que quiso suspender la corrida, pero le advirtieron que con esta resolución se perjudicaba á los aficionados que habían venido de Buenos Aires para asistir á ella, los cuales no eran cuatro gatos, como suele decirse, sino una *murtitud* de *tumulto* de gente que había traído tres vapores entre los de *La Platense* y *La Orense*.

Echóse aserrín sobre el barro y hubo palmas al saberlo, entre los aficionados católicos, y disgusto entre los protestantes.

A las cuatro en punto, el señor Cazenave se quedó asombrado al asomarse al palco presidencial y ver la gente que llenaba los palcos y gradierías.

Cuentan que el hombre de la presidencia dijo con gran salero y mucho aquel: señores, hay aquí tal concurrencia, que parece tapado el redondel.

Sobre poco más ó menos, un millón en papel argentino.

Dada la señal, salieron los chicos, y guiándolos por aquellas asperezas, por donde

... se camina

de la inmortalidad al alto asiento,

el héroe de la tarde, y beneficiado, que vestía un rico traje, el mismo que estrenó en París de Francia, para poner plumeritos de la Exposición, el

cual terno era de marrón y oro, con sus palomitas y tó, dándose el pico en las hombreras.

Badila, que salió entre el escuadrón, recibió una justísima ovación, y creyendo que estaba ya repuesto por poco que nos da una desazón, pues se empeñaba en ocupar su puesto;

y, como el chico es terco tanto como valiente, á pesar de las protestas del público, colocóse de tanda.

Según el cartel rezaba, salió el *Riajero*, negro mulato, lo cual que es una embustería, porque el torito que salió, era *Lobero*, berrendo en negro, si no mienten las señas.

Lobero, pa nosotros, tomó con mucha voluntad cinco varas, tres de Arujetas, superiores, y dos de Badila, estando al quite superiormente el agraciado. Badila tuvo que retirarse después de cumplir. ¡Lo ve usted! Bernardo pasó un magnífico par de frente, y Victoriano le adornó el morrillo con otro al cuarteo, terminando con otro del mismo ó mayor mérito, á la media vuelta.

El mataor tomó los trastos y se fué á la Presidencia, echando un discurso á la salud del barbián Cazenave, á la de su colega el Tortero, por el restablecimiento de su picador Badila, y por la gratitud que debe y paga al público de Montevideo *malgre* los luteranos y calvinistas.

Tres pases con la del trapo rojo, altos, y dos con la de herir, de *buten*, para más de media estocada á paso de banderillas, resbalando Luis y cayendo por los costillares, llevándose el toro Tomás, con oportunidad estremada. Luis se quitó las zapatillas, porque para torear en el fango, como no torea nadie, no hace falta lo que se usa por la vía seca. Dió tres pases más, y remató con una magnífica estocada á volapié, hasta mojarle los dedos en los mismos rubios. El toro se dió por muerto, pero el puntillero le resucitó, por lo que Luis lo descabelló á pulso, después de dos intentos.

Y abierta la puerta de los primeros, se presentó *Corcilo* (según el cartel), *berrendo en negro*, y según nosotros, *Truquero*, negro zaino, de libras, que le pesaba á los picadores. Ortega y Cirilo ponen una vara cada quisque, y Manolo Agujetas, el madrileño de chipé, sale á los medios y pone un puyazo de esos que se dan pocos en libra. Regaterillo pone un par al cuarteo, y otro Cangrena, al relance, terminando el primer chico con otro á la media vuelta.

Mazzantini brinda el segundo toro á la empresa, en la persona y encarnación de don Marcelino, y con cuatro pases, dos con la derecha y dos de telón, se arranca con media estocada buena, cuatro pases más, y otra hasta la taza, de la que el toro se acostó para lanzar su último mugido, y morir sin darlo.

Devolvió la montera

don Marcelino,
y le dió una cartera
de color mû fino;
dijo un piquero
que olía á piel de Rusia,
y hasta á dinero.

Entró en lidia el tercero de la tarde, *Truquero*, por usurpación de estado civil, pero *Azufranero*, en realidad, negro, meano, que arremetió con los de aupa, tomando cinco varas, de las que resultaron tres de Agujetas, mortales casi para el toro, é inmortales para los aficionados, una de Ortega, y otra de Cirilo, que cayó al descubierto, y Galea se ució coleando al toro.

Lo crea usted ó no lo crea,
los chicos que saben más,
son Victoriano y Tomás,
y son Tomás y Galea.

El hermano de Luis puso un magnífico par cua-

drando en la cabeza, y otro bueno Bernardo, con dos á la media vuelta ca la uno.

Mazzantini brindó el toro al Sr. D. Daniel Muñoz, y lo mató después de una brega muy lucida, en pernetas, hecha con dos con la derecha, y uno con la *sinistra* (ilustración sobre todo), á lo que siguió media estocada de mete y saca, y una enterita hasta la misma bola. El Jaro esta vez acertó á la primera.

El cuarto, *Azafranero* (concedámoslo), pero no concedámos, sino que era negro zaino, de muchos pies y de buenas carnes, tomó cinco varas con brío, de Cirilo, cuatro magníficas, y una de la misma clase de Cantares, matando dos caballos.

Los muchachos Corito y Galea pusieron: el primero, medio par, y dos de ¡olé tu marel el segundo.

Mazzantini brindó la muerte al doctor D. Emilio Reus, y *emitió*, á la salud del *más valiente para los negocios*, tres acciones de pases con la de brindar y dos con la de liquidar, terminando con una magnífica estocada en alza, hasta subir ochenta puntos más allá de la taza.

Tomás y Galea, con este toro, estuvieron de lo mejorcito, sobre todo debe mencionarse un capotazo de Tomás, que nos recordó los *cambios* que pueden considerarse olvidados, pues por la dificultad que ofrecen, se retraen los toreros de ejecutarlos. Consistió el capotazo en marcar la salida del toro por un lado de la suerte, y dársela por el otro, quedando la res como *estupefalta*.

Limpio el ruedo, apareció *Lobero* por el cartel, que era negro mulato, ó lo que es lo mismo, que no era berrendo en negro, corniveleto, de muchos pies y libras. Tomó con más fuego en la sangre que el Vesubio, dos varas de Cirilo y cuatro de Cantares; Luis tomó los palos, y concedió al morucho los honores de verse adornado el morrillo por su mismo amo y señor, colgándole un par de frente con mucho apomo, y que resultó como dibujado. Siguieron Tomás y Victoriano con otros dos pares al *respectivo*, uno al relance y otro á la media vuelta.

Mazzantini brindó este toro á nuestro director por su antigua amistad, por la salud de la señora de López Bago y por la de su Concha, y previos tres pases de primer orden, dió una superior estocada en su sitio, de la que el toro cayó como herido por el rayo. Este toro mató cinco caballos. Si no se ofendieran algunos, diríamos que fué el más bravo de la tarde, pero conste que no lo decimos por no agraviar á los ausentes.

Y ya en las últimas, y por consiguiente, cuando todo era en la plaza tendidos de sombra, se presentó *Toledano*, negro mulato, que atendía, dando crédito al cartel, por este nombre, y era valiente, pero nos pareció notar que tenía la mano derecha rota, lo cual debe ser cosa del *brete*, y como si esto no fuese bastante, vino á estropearlo un poco un puyazo de Cantares en las costillas, y eso no está bien ni tiene disculpa. Tomó, sin embargo, nueve varas arrancándose desde lejos, por lo que no podía herir cuando llegaba al caballo, puesto que corneaba antes en el aire y bajo, y al entrar en la suerte derrotaba muy alto. De las nueve, cinco correspondieron á Cirilo, y cuatro á Cantares. Gangrena y Regaterillo prendieron dos pares que valen menos que su reputación, y el matador brindó la res á los de la localidad soleada, y previos dos pases, se vió en el segundo muy expuesto por mor del piso, colándosele el toro y rompiéndole la taleguilla y hasta la ropa blanca, y por una mijita más se ve cogido, salvándole su serenidad y hasta la gimnástica; dió después tres buenos pases, y acabó durmiéndose en la cuna con una magnífica estocada que terminó la fiesta.

Y aquí termina también nuestra reseña, dando la enhorabuena á Luis y á la concurrencia.



Descanse en paz.—Ha fallecido en Lorca, hace pocos días, doña Angela Mazzantini de Castillo, hermana del matador de toros Luis Mazzantini, al que, como á su familia, enviamos nuestro sincero pésame.

Barcelona.—El empresario de la plaza de toros de esta capital, tiene ya organizadas para el corriente año las siguientes corridas:

Mayo 4.—Toros de Cámara: espadas, Mazzantini y *Espartero*.

Junio 1.—Toros de D. Rafael Molina: espadas: *Lagartijo* y *Torerito*.

Junio 29.—Toros de doña Celsa Fontfreda: espada, *Espartero* solo.

Julio 13.—Toros de D. Anastasio Martín: espadas, Mazzantini y *Guerrita*.

Septiembre 24.—Toros de Espoz y Mina: espadas, *Cara-ancha* y *Fabrilo*.

Octubre 5.—Toros de Saltillo: espada, *Guerrita* solo.

Se celebrarán además de las citadas, una ó dos corridas más, para las que está en ajuste con diestros y ganaderos.

La temporada se inaugurará con dos corridas los días 6 y 13 de Abril, en las que estoquearán los niños sevillanos *Faico* y *Minuto*.

Madrid.—Van transecurridos catorce dominicos, sin que en nuestro circo taurino se verifique espectáculo alguno. ¡Y pasarán otros catorce!

Carmona.—Hoy tendrá lugar en esta población una corrida de novillos, lidiándose reses de la ganadería del Sr. Marqués del Gandul, que estoquearán Almendro y Pechuga.

Tienta.—Hace pocos días se verificó en la dehesa de Gómez Cardena, la de 119 becerras bravas de la ganadería de D. José María de la Cámara, con asistencia de buen número de ganaderos, aficionados y diestros, ofreciendo buen resultado.

Una de las becerras cogió á un vaquero, ocasionándole dos heridas en la cara y varias contusiones.

Montevideo.—De la novena corrida de toros verificada en la Plaza de la Unión de Montevideo el día 9 del corriente, nos telegrafian lo que sigue:

«Los toros lidiados han dado bastante juego, y las cuadrillas fueron aplaudidas.

Mazzantini quedó bien, y el Tortero regular.

Éste fué alcanzado por el cuarto toro, siendo volteado sin consecuencias: Mazzantini estuvo oportuno al quite, valiéndole éste una ovación.

La entrada, buena.»

Obras.—Adelantan rápidamente las de las plazas nuevas que se construyen en Santander y Valladolid, respectivamente.

La de Santander se inaugurará probablemente en el mes de Julio, el día 25.

La de Valladolid, en los días de la feria del mes

de Septiembre, por las cuadrillas de *Lagartijo* y *Guerrita*.

Alternativa.—Acoge un periódico el rumor de que en el próximo mes de Marzo se verificará en Madrid una corrida de toros, en la que el espada Salvador Sánchez (*Francuelo*) otorgará la alternativa de matador al aplaudido diestro Antonio Moreno (*Lagartijillo*).

Nosotros creemos que esta corrida no podrá verificarse en la fecha para que se anuncia.

Círculo Nacional.—Vencidas las dificultades que han retrasado la apertura del *Círculo Nacional*, tenemos el gusto de anunciar á nuestros lectores que ésta tendrá muy en breve, pues se están llevando con gran rapidez las obras de decorado en los salones del local en la Carrera de San Jerónimo, núm. 28, segundo piso, á cuyo punto pueden ir á enterarse de lo que estimen conveniente los señores socios de dicho centro.

Sevilla.—Las cinco primeras corridas de toros de la próxima temporada se verificarán en la forma que se sigue:

Día 6 de Abril: seis toros del Sr. D. Francisco Pacheco y Núñez de Prado, por las cuadrillas de Manuel García (*Espartero*) y Carlos Borrego (*Zocato*).

Día 13: seis toros de la Sra. Viuda de Muruve, por las cuadrillas de Fernando Gómez (*Gallo*) y Manuel García (*Espartero*).

Día 18: seis toros de los Sres. D. Pablo y don Diego Benjumea, por las cuadrillas de Manuel García (*Espartero*) y Rafael Guerra (*Guerrita*).

Día 19: seis toros del Sr. D. Antonio Miura, por las mismas cuadrillas.

Día 20: seis toros de D. Faustino Udaeta, por las cuadrillas de Fernando Gómez (*Gallo*), Manuel García (*Espartero*) y Rafael Guerra (*Guerrita*).

Es muy posible que la combinación de los espadas sufra alguna alteración si el diestro *Guerrita* tomara parte en la corrida del día 6, porque ésta es á voluntad, y Rafael todavía no se ha decidido, como también en el caso de que llegase á torear alguna corrida el espada Francisco Arjona (*Currito*), que de lo contrario el orden será elestablecido.

GANADERIAS BRAVAS DE ESPAÑA ORIGEN Y VICISITUDES

por que han pasado las que existen en la actualidad
y los hierros
con que marcan sus reses los ganaderos.

Precio: 1 peseta.

Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, Espíritu Santo, 18, Madrid; enviando el importe en sellos ó libranzas.

Interesantísimo.

Los dependientes que fueron de la Sastrería de D. Cristobal Cuadrado, Sres. Urosa y Lacalle, participan á su numerosa clientela haberse establecido en la calle de Atocha, núm. 6, frente al Banco de España, donde ofrecen la mejor colección de géneros del país y extranjero, así como la más esmerada confección de toda clase de prendas.

Inmenso surtido en punto para pantalones *colant* y otros, así como en géneros para trajes de corto y de torear.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18.
Teléfono 1.018.